

44/2013

mayo de 2013

*José Romero Serrano**

LA ALIANZA Y EL CUARTEL GENERAL
DE RETAMARES

[Visitar la WEB](#)

[Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO](#)

LA ALIANZA Y EL CUARTEL GENERAL DE RETAMARES

Resumen:

La participación de España en la Alianza Atlántica, hasta la fecha, puede agruparse en dos tramos de 15 años: desde su ingreso hasta la decisión de participar plenamente en la estructura militar integrada (1982-1997); y desde entonces hasta la actualidad (1998-2013), periodo en el que el Cuartel General de Retamares ha desarrollado toda su actividad. En esta singladura, el cuartel general ha sido el reflejo de los cambios en la Organización: Joint Subregional Command Southwest, Land Component Command Madrid, y Force Command Madrid, adquiriendo una importancia, complejidad y capacidad operativa creciente. En suma, el CG de Retamares deja un legado de profesionalidad y buen hacer, ideas y realidades que son parte actual de la nueva estructura.

Abstract:

Spain has been a NATO Member since 1982. In 1997, Spain decided to fully participate in the integrated military structure mainly by means of hosting a multinational HQ at Retamares (Madrid). Since then, the Retamares HQ has changed and restructured according to NATO Transformation: as Joint Subregional Command Southwest (JSRC SW HQ), Land Component Command Madrid (LCC Madrid HQ) and Force Command Madrid HQ (FCMD HQ). This HQ has gained in complexity, relevance and operational capability across the time. The Retamares HQ has displayed professionalism and good performance, and it has eventually transferred its background and achievements to the other remaining HQs in NATO.

Palabras clave:

OTAN, operaciones, estructuras de mando, cuarteles generales, cooperación militar.

Keywords: NATO, operations, command structure, headquarters, military cooperation.

***NOTA:** Las ideas contenidas en los **Documentos de Opinión** son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

UNA ALIANZA Y UNA ÉPOCA

En las Relaciones Internacionales, la dialéctica entre ideales y pragmatismo otorga a las organizaciones internacionales una interesante dualidad. La Alianza Atlántica constituye un compromiso de países libres, resueltos a preservar su herencia común y la civilización de sus pueblos, y a promover los valores que los sustentan, tales como la libertad, el imperio de la ley, la democracia; todo ello con una visión de globalidad inspirada en la Carta de las Naciones Unidas. Así reza su corto preámbulo redactado en 1949, en Washington, por los 12 países fundadores.

Ciertamente, y fiel a esa citada dualidad, la Alianza se armó y tomó un cariz defensivo creciente según la rivalidad de la Guerra Fría se fuera acentuando, y con ella la división bipolar, abriendo un conflicto de carácter geopolítico e ideológico de gran intensidad. La Alianza se dotó de una organización y una estructura, y una fuerza armada que se alineaba frente al denominado Telón de Acero, preparada para ofrecer una respuesta militar.



**El Presidente de Gobierno del Reino de España y el Secretario General de la OTAN
inauguran el CG de Retamares (1999)**

En este contexto, el momento de mayor rivalidad estratégica se produjo a mediados de los 70 y principios de los 80, cuando la URSS se lanzó a una ofensiva geopolítica de expansión geográfica y desarrollo tecnológico, incluso doctrinal -pensemos en su influencia en el norte de África, Medio Oriente y Centroamérica, en el desarrollo de una poderosa flota oceánica y

de misiles de teatro, acompañada de una doctrina de ofensiva profunda-. Un impulso finalmente frenado, abruptamente, con la Caída del Muro, debido al agotamiento de los recursos propios y una posición de fuerza defendida por el entonces presidente norteamericano Ronald Reagan.

Pues bien, esa fue la década caliente (1975-1985) en la que España aprobó su incorporación a la OTAN (1982), que materializó mediante una serie de Acuerdos de Coordinación, y que sirvió como plataforma para una incorporación definitiva en su estructura militar, anunciada en 1997 por el Presidente del Gobierno José María Aznar.

Así, en ese espacio de 15 años (1982-1997) la OTAN, con España en su seno, evolucionó desde una organización de Guerra Fría a otra denominada la Nueva OTAN. Todo era *nuevo* a principios de los 90: el Nuevo Orden Mundial, la Nueva Europa, y la Nueva OTAN impulsada por un Nuevo Concepto Estratégico (NCE-1991) redactado con rapidez y acierto tras la Caída del Muro de Berlín (1989). Un NCE que nos hablaba de nuevos riesgos, multilaterales y complejos, y un sistema de gestión de crisis como bases del nuevo planteamiento. Se comentaba también la creciente importancia de la ribera sur del Mediterráneo a la vez que se convocaba la Conferencia de Barcelona por parte de la Unión Europea (1992).

Aquella Alianza impulsaba dos procesos imparables: un marco de cooperación con los países vecinales (Europa del Este y Mediterráneo) y un proceso de ampliación; ambos defendidos con habilidad por el entonces Secretario General Javier Solana. En paralelo, se estudiaban estructuras más reducidas y flexibles que desmontaran la costra de unidades y cuarteles generales que todavía se alineaban en el centro de Europa.

La Alianza volvió hacia esos postulados que inspiraron su Tratado y entendió con claridad que allí donde actuase iba a ser portadora y bandera de esos principios.

Había ciertamente un gran entusiasmo en Europa por la Alianza así como por sumar al resto de Organizaciones Internacionales, (ONU, UE, UEO, OSCE). En algún momento, respecto al Ejército, se nos decía aquello de “que lo que no está comprometido con ellas, está perdido”, pues la reestructuración, reducción y modernización del ET implicaba que aquellas unidades que no fuesen integrables, serían descartadas. Se entendía que la OTAN era parte fundamental del ET, un marco operativo y de transformación.

La Guerra de Yugoslavia (1992-95) mostró el lado oscuro de una integración europea cargada de historia y de temores. Sobre la Península Balcánica confluyeron todos los actores internacionales que habíamos estado animando y nutriendo: la OTAN, con el mando estratégico de las operaciones; la UE con sus componentes civiles de la defensa; la OSCE,

volcada sobre procesos electorales; ONG,s en misiones de ayuda humanitaria; y la ONU, como legitimadora y cuartel general de todo el proceso.

Las operaciones, y un conjunto de misiones relacionadas con la cooperación, fueron los campos principales de trabajo de aquella OTAN, la que decía el Secretario General Lord Robertson que “no era aquella de nuestros padres¹”. A todo este proceso, laborioso y donde cabían grandes ideas de futuro, se le denominó *Transformation*. Tal era su calado y su medida, que el Mando Estratégico de Norfolk (EEUU) convino en denominarse Mando de Transformación (Allied Command of Transformation-ACT). Los dos pilares de la OTAN, los antiguos mandos del Atlántico y de Europa pasaron a denominarse así ACT y ACO (Allied Command of Operations).

EL CUARTEL GENERAL DE RETAMARES

En este ambiente de cambio, España hizo valer su peso político, su pujanza económica y su vocación atlantista mediante una apuesta vigorosa. La Estructura Militar de la Alianza se había reducido, habían desaparecido los cuarteles generales de cuarto nivel, entre ellos, GIBMED, y la OTAN quería celebrar su 50 Aniversario con la incorporación de nuevos miembros, el denominado Grupo de Visegrado (Polonia, República Checa y Hungría). Madrid acogió la Cumbre de la OTAN de 1997, sentando las bases de una nueva relación con Rusia y Ucrania. Javier Solana era el Secretario General de la Organización.

En este entorno, España fue elegida para albergar un Cuartel General de la Estructura de Mandos, aquella que figura con carácter permanente asignada a los mandos estratégicos. Las instalaciones de Retamares acogieron con carácter provisional la ubicación del mismo. Con ingenio y perseverancia el Núcleo de Constitución dio paso al Joint Subregional Command Southwest (JSRC SW HQ), cuyo acto de inauguración se produjo el 30 de septiembre de 1999; acto co-presidido por el Presidente de Gobierno y el Secretario General de la OTAN (Aznar-Solana).

No se pretende aquí hacer una glosa detallada de la vida de este cuartel general, conocido cariñosamente como el CG de Retamares, sino tratar de trasladar al lector la idiosincrasia de su gente y la trascendencia de sus misiones; trazas que son claramente visibles en su devenir.

El CG de Retamares no ha sido sino el reflejo de los cometidos, cambios y preocupaciones de la Alianza en estos 15 años de singladura (1999-2013). Años que de nuevo han tenido como

¹ “This ain’t your Daddy’s NATO” (Colorado Spring, octubre 2003)

norte crear estructuras más ágiles y flexibles para el mando de operaciones, por un lado, y fijar amplios campos de cooperación, integración de nuevos miembros y de entendimiento regional.

Sobre el primer apartado podemos pensar en el sistema de cuerpos de ejército (del orden de la decena, uno de ellos en Valencia) de reacción rápida que como peones del ajedrez iban a constituir los elementos de maniobra de la nueva OTAN, su Estructura de Fuerzas. Este sistema reemplazaba en la práctica a otro basado en asignación de fuerzas nacionales con previsiones de despliegue y refuerzo, todo ello menos tangible y verificable. Además, se diseñó un mecanismo novedoso y riguroso para certificar esos cuerpos (CREVAL), poner algunos en grado de respuesta inmediata (NATO Response Force-NRF, con carácter temporal y rotacional) y además utilizar este sistema rotativo para hacer que todas las unidades tipo regimiento en Europa al cabo de un tiempo hubieran pasado por una certificación OTAN. Era, como decía el Chairman del Comité Militar, refiriéndose a la NRF, un verdadero instrumento de transformación.

Sobre la Estructura de Mandos, se trataba de borrar tanto las líneas divisorias como la asignación de áreas de responsabilidad, a la vez que ofrecía una organización funcional. Debemos pensar que desde principios de los 90 el concepto más avanzado para los elementos de mando y control (C2) lo constituía el CJTF (Combined Joint Task Force), una organización flexible ad hoc adaptada a la misión. Esta idea modular e integrable va a estar presente de manera constante en las futuras reformas del sistema C2 de la OTAN.

Así, hacia el año 2003, a consecuencia de la Cumbre de Praga (2002), se venció definitivamente esa idea tradicional de distribución regional de los CGs y la de asignar a distintas naciones un CG para garantizar su representatividad. Romper esta inercia fue de por sí un gran éxito. En consecuencia, aquel JSRC SW HQ pasó a ser Allied Land Component Command-ALCC Madrid (1 de julio de 2004), y con orgullo sus componentes nos denominamos "CC landers". Retamares dejaba de ser un CG conjunto, basado en su elemento de planeamiento, y estático, para convertirse en un CG terrestre, proyectable y dinámico. El CG superior conjunto en Nápoles disponía así de tres mandos componentes en el Mediterráneo mientras que Brunssun en Holanda mantenía otros tres para la zona Norte. Aunque no hubiese zonas de actuación sí había una cierta orientación regional interesante y necesaria. Al ser simétricos, nos correspondía un CG como "sister HQ" ubicado en Heidelberg (Alemania), y nos relacionábamos bajo una idea innovadora de apoyo mutuo, *supporting-supported*, según la tarea o cometido. Este CC Land Madrid se certificó mediante un gran Ejercicio Noble Lynx en 2006. Teníamos capacidad para dirigir operaciones terrestres con una entidad de hasta tres cuerpos de ejército. Pero además, sumada a esta tarea operativa primordial, CC Land Madrid estaba articulado para realizar misiones sobre Ejercicios y Certificación de CGs de la Estructura de Fuerzas, Acceso e Integración de nuevos

miembros, Asesoramiento terrestre (*Land advocacy*), Inteligencia, y Cooperación Civil-Militar, así como participar en la redacción de conceptos. Era un CG de mucha entidad. La OTAN quedaba reducida a 10 CGs y se podía contar hasta con 10 cuerpos de ejército en la Estructura de Fuerzas. No debemos olvidar que la prioridad de Nápoles en aquél tiempo estaba en Irak, y el tipo de escenario era el de una operación de gran envergadura (denominada Major Joint Operation). Los ejercicios de Mando y Control puramente de transmisiones (Cathode Emission-Steadfast Cathode), organizados por Retamares enlazando la práctica totalidad de CGs de ACO, fueron de un interés evidente.

En esta evolución rápida de acontecimientos, hacia mediados de la década 2000-2010, se acabó imponiendo la idea de operaciones múltiples de entidad limitada. Habíamos visto esta tendencia en los Ejércitos más avanzados y una recuperación del término “operaciones menores” (*Small operations*), que aun siendo conjuntas podían tener una marcada orientación terrestre, naval o aérea determinada. Había operaciones de policía aérea (Báltico), vigilancia naval (Mediterráneo), controles de zona o de fronteras (FYROM), CG de asesoramiento y apoyo a la reforma del sector de seguridad (Balcanes), y posibilidades ciertas de respuesta rápida (NRF). Los núcleos decisores de la OTAN pensaron en una fórmula nueva que reemplazase a los Mandos Componentes, tal vez considerados poco flexibles y pesados, aunque se hubiera diseñado por entonces un concepto de despleabilidad muy adecuado (basado en un elemento avanzado de C2 y un *reach back*, o apoyo de retaguardia). Quizá, como una evolución de este concepto se pensó que los CC Land podían estructurarse en el futuro en dos elementos desplegados para que desde allí el jefe del mando conjunto pudiera dirigir las operaciones. La aprobación de este concepto desembocó en una nueva reestructuración de la NATO Command Structure y Retamares pasó a denominarse Force Command Madrid (2010). Tras dos años de trabajo e ilusión, sus dos elementos desplegados (Deployable Joint Staff Elements-DJSEs) fueron certificados.

Una nueva conversión sacudió los cimientos de nuestro CG. Preparar y entrenar estos DJSEs, y siempre mantener uno dispuesto para la acción inmediata, se convino como la misión principal del FC Madrid (FCMD). Animados todavía más con esta nueva exigencia, todo el personal del FCMD mantenía un elevado grado de despleabilidad, con vacunaciones, equipo y armamento a mano y una mentalidad de disponibilidad permanente. Los DJSEs se adiestraron con los componentes de NRF y se mantuvieron en *stand by*. Además, y en paralelo, una especialización logística multinacional y operativa mediante los denominados Joint Logistics Support Groups –integrados en los DJSEs– aportaron a los Mando Conjuntos y a las operaciones un toque distintivo de creatividad, eficiencia e innovación.



Ejercicio de Cooperación Militar en la antigua República Yugoslava de Macedonia (2012)

En esta etapa podemos decir que se alcanzó, con la madurez del CG, su más alto grado de operatividad y, así, en el verano y otoño del 2011 teníamos personal del FCMD desplegado o en preparación en las tres operaciones principales de la OTAN: Libia, Kosovo y Afganistán.

Retamares, sin embargo y pese a su gran momento, parece que no ha podido resistir más frente a un nuevo cambio, y tras una nueva y acusada reducción de personal y de CGs en la Organización (2011), que ha traído esa estructura de 10 CG en la NCS a otra con tan solo 7 CG (volviendo a un sistema de 3 Componentes y pasando esos elementos desplegados a los Mandos Conjuntos), nuestro CG ha llegado al final de su singladura.

Retamares (Madrid), junto con Heidelberg, cerrarán sus instalaciones en 2013. Han sido 15 años de servicio a España y a la Alianza. Retamares ha visto cuatro grandes reorganizaciones siendo presa y víctima de esta última. Es paradójico que justo en el mejor momento de su existencia y estando en disposición de haber asumido a la perfección la nueva función requerida de Land Command, confiada finalmente a Izmir (Turquía), Retamares haya sido designado entre aquellos CGs que debían cerrarse.

LAS GENTES DE RETAMARES

En estos meses de desactivación y con la ilusión de preparar un libro conmemorativo del Cuartel General, algunos de sus componentes nos dispusimos a recabar la máxima

información sobre sus gentes y sus procesos. El libro, que saldrá a la luz en junio, recoge, en idea de uno de sus colaboradores, lo que aceptamos como un “hardware” (sus mimbres, aspecto físico del CG, sus estructuras, marco legal, sus núcleos de apoyo, instalaciones y sus gentes), y un “software” (sus potencialidades, misiones, operaciones, contenidos y cometidos).

Durante el proceso de redacción, llegamos a la conclusión cierta de que la aportación de sus gentes ha sido, entre todos los elementos, el más valioso. Los esfuerzos de aquél Núcleo de Constitución, simbolizado en el desfile de las banderas de las naciones componentes (1999), y los contingentes de los 20 países que han servido en el Cuartel General, han constituido sus bienes más preciados. El alborozo que sentimos al recibir nuevas aportaciones (recuerdo a los eslovenos, búlgaros, rumanos, húngaros, y albaneses); La llegada del contingente francés (2009); Los socios representados en el CG (macedonios, azerbaiyanos); Los civiles, los funcionarios, el personal contratado y de servicios. La variedad profesional y el decidido empeño en hacerlo bien, por loor de su país y por la Alianza. Pero la gente de Retamares también han sido aquellos profesionales con los que hemos mantenido un vínculo de trabajo en las áreas de cooperación militar y acceso e integración. Un número de personas que han estado allí, en sus países de origen, para nosotros, en muchas ocasiones y actividades: suizos, austríacos, canadienses, finlandeses, croatas, macedonios, bosnios, montenegrinos, mauritanos, argelinos, jordanos, israelíes, marroquíes y de tantas otras nacionalidades. La riqueza y variedad de estas aportaciones emulan la riqueza y la historia de sus países de procedencia. Y como factor común a todos, ese “espíritu de Retamares”, mirando de frente y mirando al futuro (*plus ultra, further beyond*); el espíritu de sus gentes aglutinado en la gran familia de Retamares.

Como voz de esos contingentes, y de sus distintas épocas, con sus retos y sus cometidos, figuran sus cuatro *Commanders*. En efecto, uno de los factores que dan realce y proyección temporal y definitiva a este trabajo, recogido en el libro de referencia, son las cuatro breves memorias de sus comandantes (Tenientes Generales del ET). La narración del momento que les ha correspondido vivir, su reto principal, su visión del CG, la satisfacción que encerró su mando, vienen aquí recogidos. Así vienen a mi memoria, el interés inicial por dotar al CG de una estructura sólida de comunicaciones; el gran reto de transformar un mando conjunto y estático inicial, en otro de orientación terrestre, de doble tamaño y con capacidad de ser desplegado; funcionar a pleno rendimiento y conseguir un merecido prestigio dentro del conjunto de CGs y países de la OTAN y sus socios (*partners*); apostar por la despleabilidad en todas sus facetas; fueron y son ideas que los *Commanders* nos han trasladado.

EL LEGADO DE RETAMARES

El CG de Retamares entregará al acervo de la OTAN casi tres lustros de servicios y experiencia. 15 años intensos de cambios y adaptaciones y misiones desarrolladas con ese añadido de dificultad que suponen los procesos de transición a nuevas estructuras operativas y los ejercicios de certificación asociados. Tres cambios drásticos, lo que equivale a uno cada 4 años, que han supuesto retos concretos para cambiar hacia mejor sin menoscabo de las misiones encomendadas.

Tres andaduras que nos han llevado por una OTAN en proceso continuo de Transformación, en sus estructuras y sus fuerzas (menos cuarteles generales y fuerzas más cohesionadas y de actuación rápida –NRF y NRDCs-), en su aspecto geográfico (globalidad y actuaciones fuera de zona), conceptual (misiones no Art V, fuera de zona, cooperación militar, estabilización, contra terrorismo), político e institucional (relaciones y cooperación con otras Organizaciones Internacionales). Una OTAN equilibrada en recursos diplomáticos y militares. El CG de Retamares se activó con el impulso de la Cumbre de Washington de 1999, amparado en un concepto estratégico que confiaba en proyectar estabilidad en un entorno relativamente seguro y predecible. Los ataques terroristas del 11-S (2001) supusieron un cambio de rumbo en el diseño estratégico de la Alianza. El uso, por primera vez, de operaciones Artículo V, la adopción de medidas contra-terroristas y la presencia occidental creciente en Irak y Afganistán, abrieron un campo preferente de actuación. Es más, la OTAN hacia el 2007 se hizo todavía más contundente (*kinetic*). Los ciber ataques en Estonia (2007) y la Guerra de Georgia (2008) habían convencido a los responsables estratégicos que se necesitaba una OTAN más orientada al *warfighting* (combate). El endurecimiento del ambiente en Afganistán (2008-2012), y la operación sobre Libia (2011) no hicieron sino confirmar esta tendencia.

En consecuencia, el CG pasó a ser más operativo si cabe, con todo su personal desplegable y entrenado. El concepto DJSE como tal, aun aprobado, no se experimentó en combate, pero sus capacidades y personal fueron aprovechados en la operación sobre Libia, OUP (2011). De igual manera, el JLSG rotó en KFOR durante los años 2010 y 2011, y el 2012 marcó el despliegue de los componentes de este CG en ISAF, de nuevo. África (Darfur), Irak, Afganistán, Balcanes, han visto el despliegue de nuestro personal durante estos años.

En estos 15 años hemos pasado de una estructura regional, estática y conjunta, a otra terrestre, sin límites geográficos y desplegable, para alcanzar con esta última modular, conjunta y proyectable (Force Command), la más sofisticada de todas ellas.

Los logros han sido muchos, tan solo mencionados, y el legado que vamos a dejar a la OTAN girará en torno al concepto de despleabilidad, el JLSG (una solución comprobada de

logística multinacional), el *outreach o engagement* (establecimiento de relaciones) con los países socios, y un enfoque operativo del CG. Además, Retamares ha sido una escuela de oficiales, suboficiales y tropa multinacionales, y de puesta en práctica de procedimientos aliados. En definitiva, la principal aportación del CG de Retamares ha sido su contribución a las operaciones de la OTAN así como llevar a la práctica de forma efectiva la diplomacia de la defensa, tanto para la Alianza como para España.

i

*José Romero Serrano***COR.INF.DEM*

***NOTA:** Las ideas contenidas en los *Documentos de Opinión* son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.